



Reino Unido debe dar prioridad a la seguridad alimentaria

Se insta al Gobierno a realizar las actuaciones necesarias para aumentar la autosuficiencia alimentaria de Reino Unido, en declive desde hace tiempo.



ALIMENTACIÓN | SEGURIDAD ALIMENTARIA



EUROPA | REINO UNIDO

LONDRES 01.09.2020



Imagen: Ministerio británico de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales

El sindicato agrario británico NFU ha pedido al Gobierno que asuma la responsabilidad de invertir la tendencia a la baja de la seguridad alimentaria. Las cifras más recientes reflejan que la autosuficiencia británica, que ha permanecido estancada durante varios años, se sitúa actualmente en el 64%. A mediados de los años 80 había alcanzado el 75%.

El 21 de agosto de 2020 es la fecha teórica en la que el Reino Unido se quedaría sin alimentos si dependiera únicamente de los productos británicos. Aunque se alienta al país a llevar una vida más saludable y a comer más frutas y hortalizas, la producción nacional de estos productos está por debajo de su potencial. Reino Unido es tan sólo un 18% autosuficiente en fruta, un 55% en hortalizas frescas y un 71% en patatas. Para las dos últimas, la autosuficiencia ha disminuido en un 16% en los últimos 20 años.

En el Día de la Autosuficiencia de NFU, su presidenta, Minette Batters, ha manifestado que es crucial para un país insular poder alimentar a su población. Incluso como nación comercial a nivel mundial, las turbulencias

pueden exponer la fragilidad de la dependencia, en mayor o menor medida, de las importaciones, como ha quedado demostrado durante el confinamiento por el coronavirus. Aunque las importaciones siempre desempeñarán un papel fundamental en el sistema alimentario de Reino Unido, el Gobierno debe prestar más atención a la autosuficiencia.

Entre las actuaciones que el Gobierno debería realizar para incrementar la autosuficiencia, según el sindicato, se encuentran la de hacer de la seguridad alimentaria el eje de su política más amplia y crear un sistema de elaboración de informes anuales para asegurarse de que no se reduce la producción nacional de alimentos.

Asimismo, Reino Unido debería impulsar una revolución en la horticultura, ya que la autosuficiencia en hortalizas y patatas está disminuyendo, siendo muy baja la de fruta. Para ello, se requerirá una inversión gubernamental en agricultura y en la infraestructura hidráulica necesaria para afrontar mejor el clima, cada vez más volátil. Con una mejor infraestructura hídrica, Reino Unido podría utilizar uno de sus recursos naturales más abundantes, en forma de precipitaciones, para cultivar alimentos de forma más eficaz y adoptar un enfoque más integral en la gestión del agua.

“La inversión en agricultura, como parte de la recuperación verde, es necesaria para aumentar la seguridad alimentaria, equilibrar el crecimiento económico rural, impulsar las oportunidades de empleo verde, estimular la demanda de turismo rural y ayudar a cumplir el objetivo de NFU de que la agricultura británica consiga cero emisiones netas para 2040”, concluye Batters.